



Mensaje para el miércoles, 20 de febrero de 2013

Transmitido por la Bienaventurada Virgen María a Madre Shimani

Querida hija, querido hijo:

Quédate en Mi paz, dentro de Mi Corazón Inmaculado, que yo haré Mías tus angustias, tus tristezas y las convertiré en luz, que den claridad a tus ideas, paz a tus sentimientos y protección a tus acciones.

Ven, sube a Mi Reino a través de la oración y allí descansa junto a Mí. Nada deberás temer, porque ya sabes que unidos somos uno con Dios y en Dios todo es perfecto, amoroso y luminoso.

Ábrete a nuevas posibilidades para que nuevas consciencias puedan llegar, que traigan más oración a este mundo, a todas las regiones del planeta, a todas las ciudades, a todas las familias, a todos los seres.

Abre tu corazón, para que lo nuevo desplace a lo viejo, aquello que ya sabes que no es bueno para tu vida. Abre tu mente, para que nuevos pensamientos puedan sustituir a los que te mantienen en la ilusión del “querer” y del “tener”.

Abre tu consciencia para un nuevo sentir, basado en el equilibrio con la Ley, que pueda ser la protección de todo tu caminar.

Deja que tu alma, unida a Mí y a Mi Hijo, pueda comandar tu vida y llevarte por senderos nuevos y seguros, donde florezcan los dones que el Espíritu Santo te quiere entregar.

Entrega tu vida al Creador y el Espíritu de Dios te compenetrará, y hará de tu ser un servidor pleno de Dios.

Ingresa en este tiempo nuevo con confianza, por entero, y únete a los planes de Dios. Él busca en ti un compañero para Su Hijo, Cristo Jesús, y un hijo amoroso para la Reina de los Cielos y de la Tierra.



Refúgiate en el Corazón de los Mensajeros de Dios cuando lo necesites, y cuando hayas encontrado allí la paz, levántate, toma tu espada de la fe, junto al escudo del amor, yérguete como un Guerrero de la Misericordia y sigue a Mi Hijo con alegría y gratitud allí a donde Él te lleve.

Yo soy la Madre de todos los Servidores de la Paz.

Yo soy la Madre de todos los Soldados del Amor.

Yo soy la Madre de todos los Guerreros de la Misericordia.

Yo soy la Madre de todos los nuevos Apóstoles de Cristo.

Yo soy la Madre de todos los Cristos del Nuevo Tiempo.

Yo soy la Madre Universal, la Madre de todos.

María.